De vuelta a la comunión con el Padre

Serie: Las siete palabras de Jesús en la cruz

La última frase de nuestro Señor fue "*Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu*" Y fue un acto de amor, fe, alegría y confianza; es en las manos de su Padre amoroso en quien deposita su espíritu; Jesús expreso esto gritando para que otros pudieran oír que aquel "abandono" que parecía ser definitivo, había acabado. Y esta palabra no podía ser diferente del resto, sí, el Señor cita las escrituras **Sal.31:1-5** para entregar su último aliento.

Toda la vida del Señor Jesús fue de una obediencia y sumisión a la voluntad del Padre ¿Con qué frecuencia esta palabra estaba sobre los labios del Salvador! Su primera declaración grabada fue: "¿No sabéis que debo ocuparme en los negocios de mi Padre?". Su primer discurso formal, el "sermón del monte" Él habla del "Padre" 17 veces. Al final en su "discurso pascual" **Jn.14-16** aparece la palabra "Padre" 45 veces y en la oración sacerdotal **Jn.17** otras 6 veces más. Jesús ahora después de consumar el pago, regresa a su dulce comunión con su Padre, y lo que él ha ganado para nosotros, es el derecho de ser adoptados hijos, y poder llamarle a Dios, "Mi Padre" 1 Jn.3:1, de ser amados de forma perfecta como el Padre ama a su Hijo Jesús Jn.17:23, en virtud de estar en Cristo, unidos a él por la fe; y de experimentar el cuidado amoroso de un Padre perfecto Mt.6:8.

Jesús desde su arresto hasta el momento en que entrega su espíritu estuvo en manos de los hombres; su entrega fue voluntaria y ahora después de terminar su obra, en completa satisfacción regresa a las manos de su Padre. Nunca más el Hijo de Dios estará a merced de los hombres malvados, nunca más padecerá afrentas, ahora regresa a su estado de gloria **Jn.17:5**. Tres días después el Padre lo resucitaría, 40 días después lo glorificaría al llevarlo de vuelta al trono a su diestra. Y cuando se haya completado el tiempo que solo el Padre conoce, volverá a enviar a su Hijo, pero en gloria y en poder, a recoger a su pueblo a juzgar al mundo y a instaurar su reino eterno en los cielo y tierra nuevos. **Ap.21:1**.

¿Cómo está tu comunión con el Padre? ¿estás valorando lo que costó que hoy podamos ser llamados hijos de Dios? ¿Qué tengamos entrada libre a la presencia de Dios? ¿hay algo que hoy estorbe esa comunión?

Mi percepción bíblica	Mi oración
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____

Aplicación: entonces haré...

_____

_____

_____

_____

_____

_____

_____